

La Generación del 27

La Generación del 27 la constituyeron un grupo de poetas unidos por sentimientos de amistad y ciertas concordancias de gustos literarios. Beneficiarios de la larga experiencia del arte modernista y de la revolución retórica de la vanguardia, iniciaron la construcción de una poesía española afincada tanto en la tradicionalidad como en la renovación.

La conmemoración del tricentenario de Góngora en 1927 sirvió de pretexto para la unión de los poetas del grupo, todos ellos de sólida formación universitaria. Se inician bajo el magisterio de Juan Ramón Jiménez y Ortega y Gasset.

La Guerra Civil representó para muchos un largo exilio, muchas veces sin retorno y, en alguna ocasión, hasta la muerte como el ocurrió a Lorca.

Los grandes asuntos del ser humano –el amor, el universo, el destino, la muerte– pueblan las obras de estos poetas, pero hay tres temas generales del grupo:

Por un lado, la ciudad, tema que significa progreso, presente y futuro feliz, aunque luego tendrá un tratamiento negativo.

Por otro lado destaca la temática centrada en la naturaleza y el amor donde predomina un medio ambiente concebido unas veces como entorno, y otras se convierte en parte del yo poético. Todos cantan al amor pleno de la pareja de forma muy liberada.

Además, se sienten muy comprometidos con la vida y con el arte, destaca el compromiso socio-político que abarca el antes, el durante y el después de la guerra con variaciones en el tratamiento de cada uno de los autores.

Estilísticamente, es una Generación que ‘habla por imágenes’ con las que consiguen renovar el lenguaje poético. Cultivaron tanto la imagen como la imagen visionaria que relacionan los objetos por las emociones que despiertan.

Combinan, además, la práctica de formas métricas tradicionales con la del verso libre y la consecución del ritmo por el lugar que ocupan las palabras en el poema.

Entre los poetas más destacados del grupo figuran:

- Jorge Guillén. Su obra es de admirable unidad y está estructurada como un todo orgánico. Su título global es *Aire nuestro* y está compuesta por *Cántico*, *Clamor*, *Homenaje* y *Final*.
- Gerardo Diego. Destaca su influencia gongorina, presente en casi todas sus obras. Entre las que sobresalen *El Romancero de la Novia* y *Versos Humanos*.
- Vicente Aleixandre. En 1977 recibió el premio Nobel. Sus obras más importantes son *Espadas como labios*, *La destrucción o el amor* y *Sombra del paraíso*.
- Federico García Lorca. Presenta como ninguno la fusión entre tradición y vanguardia. La lírica popular, el cante andaluz, las formas métricas de la poesía clásica dan cauce a los temas sobre la frustración y el destino trágico del hombre. Destacan *Romancero Gitano* y *Poeta en Nueva York*.
- Rafael Alberti. En su obra se advierten tintes neogongorinos y vanguardistas, así como la poesía social y el neopopularismo: *Marinero en tierra*, *Cal y canto*.